

# LA GUERRA CIVIL FRIA

**E**L mundo ha estado sometido durante muchos años a una tensión dramática que se llamó guerra fría. Prácticamente desde que en julio de 1945 el presidente Truman tuvo noticia del buen resultado del primer ensayo de bomba atómica, cuando empezaba la conferencia de Potsdam, y produjo en consecuencia el primer enfrentamiento con la URSS, hasta que en noviembre de 1962 Krutchev y Kennedy convinieron un acuerdo global poniendo fin a la "crisis del Caribe". Diecisiete años que han costado muy caros, y que todavía pesan sobre el mundo (hay brotes continuos de guerra fría).

**E**SPAÑA está ahora en una situación de guerra civil fría. Hay puntos o episodios candentes —asesinatos, bombas—, hay un lenguaje de guerra fría: incitaciones a la rebelión, ataques furiosos a figuras del Estado y a políticos, insultos, enfrentamientos, amenazas, pronósticos, situaciones límite, políticas de "borde del abismo".

**U**NA guerra fría es una estrategia fría y calculada, en el fondo, y una histeria en la superficie. Herman Kahn, un experto en la materia, describe algunos de los pasos de la guerra fría, y señala lo que llama "raciocinio en lo irracional", que es "la ventaja racional que puede lograrse mediante una conducta irracional, o por medio de la esperanza de que se produzca una conducta irracional". Clasifica este tipo de irracionalidad, y coloca en primer lugar ésta: "Consiste en confiar en la verdadera irracionalidad humana, es decir, en la posibilidad de que quienes deben tomar una decisión obrarán por motivos 'irracionales', como, por ejemplo, el ultraje al honor, el desconcierto, la ira, la venganza o la estupidez". Otra es "una combinación que impide a los 'promotores de decisiones' racionales el control absoluto de un estado de cosas: si el estado de cosas no parece poder ser controlado, no puede esperarse una reacción racional". (H. K., "La Escalada", Dima ediciones, Barcelona, 1967). No parece difícil calcar la situación descrita sobre la española actual. Podrían adicionarse otros muchos ejemplos, teóricos y prácticos.

**Q**UIZA el ejemplo más llamativo —aunque no el más grave—, por su ámbito, por la personalidad de su protagonista —el ministro de la Presidencia, señor Pérez Llorca, en el Congreso— es la acusación gubernamental a los socialistas de

connivencia verbal con el terrorismo (1). Podía estar allí lo "racional de lo irracional". ¿Y si, a pesar de la palidez trémula del presidente Suárez, su aclaración, la petición oficial de disculpas, hubiese sido todo algo convenido, una necesidad del Gobierno de mostrar a la derecha una rudeza con la izquierda, capaz de cubrirle por ese flanco?

**E**L hecho de que podamos albergar tal clase de sospechas mezquinas —pero, ¿no estamos en una situación mezquina?— significa ya que estamos en un límite confuso, estúpido y peligroso. Personas de responsabilidad y poder emiten acusaciones gravísimas. Hay parlamentarios, de UCD, que dicen de boca a oreja, y sin responsabilidad, que el comando de asesinos de militares estaba refugiado en la Embajada de Rumania, precisamente cuando Suárez recibía a Ceaucescu; que Ceaucescu es el gobernante comunista más amigo de Carrillo... Pero, ¿no hunde todo esto a Suárez? Si, pero hay parlamentarios de UCD que quieren hundir a Suárez. El eco corre. Y hay columnistas (Pilar Urbano, "ABC") que escriben que "Habrà que averiguar si el terrorismo ETA y el terrorismo GRAPO se dan la mano en el infinito de Moscú. Y habrá que poner en la frontera a unos cuantos agentes de la KGB infiltrados hasta en las mismísimas barbas de nuestra política de Partidos y de Parlamento". Como hay parlamentarios que dicen que "todos los indicios permiten deducir que la matanza de la cafetería madrileña California 47 fue perpetrada por comandos de extrema derecha". Y hay quien dice que el provocar es la CIA... Se dice ("Cambio 16") que el gobernador civil de Madrid estuvo a punto de mandar detener a Blas Piñar —¿cómo podría, si tiene inmunidad parlamentaria?— la noche de la bomba de California; se ha dicho antes que los pactos de Rosón, las amenazas de Rosón, la decisión de Rosón, evitaron que aquella fuera una "noche de los cuchillos largos" y que fue él quien dio la orden de dureza a las fuerzas antidisturbios —los patriotas apaleados de los que hablaron al día siguiente los periódicos de la extrema derecha—; pero casi inmediatamente el gobernador civil de Madrid, Rosón, anuncia que dimite, que se va antes del verano, porque quiere volver a la empresa privada. Y todo se relaciona: ha sido víctima de la fuerza crítica de la derecha...

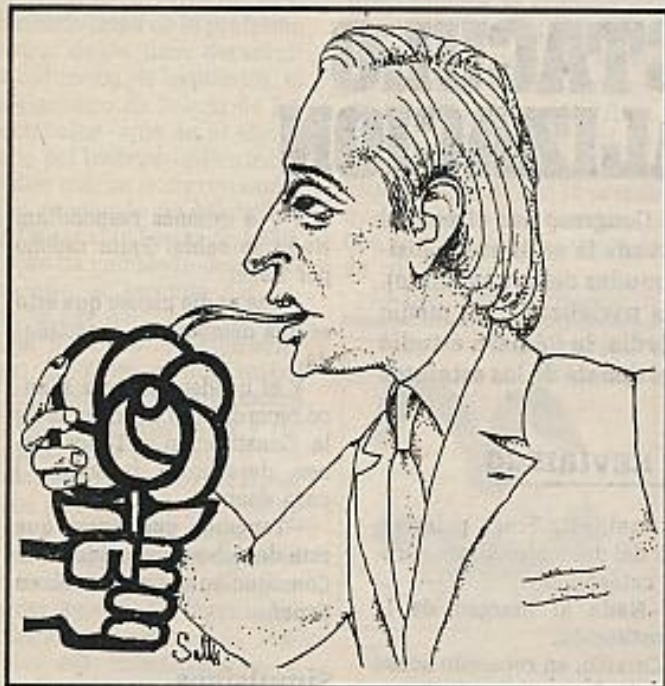
(1) Ver "Apuntes parlamentarios", páginas 16-18.

Cyrus Vance, secretario de Estado norteamericano, durante su visita al presidente Suárez. Con ellos, el ministro Oreja y el embajador Todman.





## TUS OJOS, MIS OJOS



**E** S inútil profundizar en todo el estado de irracionalidad en el que vivimos: basta con vivirlo, como se vive en España cada día. Pero no deja de percibirse el raciocinio de detrás. Por ejemplo, en artículos, frases o pintadas que proceden directamente —como algunas coplas— de la desestabilización de Chile: son ya fórmulas que se aplican. La subida rápida de la tensión cívica parece provocada, como parece que también obedece a una cerebración cuando esa tensión se reduce.

**L** A guerra fría mundial estaba contenida por el "equilibrio del terror": no podía, teóricamente, calentarse, sobrepasar los límites. Pero dañó a todos sus protagonistas. Alcanzó seriamente el prestigio de la URSS: desde la disidencia china hasta la de los eurocomunistas y el convenio generalizado, de izquierdas y derechas, de que la URSS es un modelo imposible; alcanzó a los Estados Unidos hasta producirle el asesinato de Kennedy y la guerra del Vietnam, con la crisis de su sociedad, de su credibilidad, de su ideología, más fuerte que haya tenido en su historia. Contuvo el proceso político de Europa: falseó sus leyes electorales, disminuyó el alcance de sus Parlamentos y todavía se está pagando: ejemplo es Italia, sometida todavía a una situación de guerra fría. Alcanzó con catástrofes a numerosos países menores, situados en zonas conflictivas, destruidos por guerras locales.

**L** A guerra civil fría está dañando enteramente a España. No sabemos si va a pasar sus límites: la posibilidad de que triunfe lo irracional está siempre presente en el juego de la escalada, y el español es un personaje proclive. Precisamente en ese no saber consiste la esencia de una guerra fría. Aunque no lo sobrepase, la misma situación actual está dañando todas las relaciones humanas, todo el esclarecimiento de nuestra confusión nacional. Aparecen mezcladas en esta guerra civil fría todos los aspectos de la sociedad: desde las relaciones laborales —el Estatuto de los Trabajadores, colocado por el Gobierno en el momento de la crisis y los complejos y los miedos de la izquierda— o el divorcio; o el feminismo, los problemas juveniles, la libertad de expresión, el concepto jurídico de insulto o de injuria... Todo está impregnado de lo mismo. Mientras, todas las personalidades políticas se desgastan como el mismo señor Fraga en su capitalización de las tragedias, como el Gobierno, como la izquierda atónita y asustada... ■

**T** ENGO para mí que esta polémica del divorcio es muy ilustrativa de dos maneras de estar en la vida, del talente totalitario y del talante libre. El antidivorcismo no suele partir de una reflexión aislada sobre el tema en sí, sino que forma parte de todo un conjunto que consiste en que la sociedad debe estar rígidamente organizada a su propia imagen y semejanza. Está inscrito en el veranillo de San Martín del franquismo por el que estamos atravesando. Los antidivorcistas hablan y actúan como si los divorcistas no fueran solamente unas personas que pretenden tener la libertad de divorciarse, sino como si fueran a empeñarse en obligarles a ellos a divorciarse a la fuerza. Divorciar a alguien a la fuerza es una monstruosidad equivalente a obligar a alguien a mantenerse casado a la fuerza.

Pero los del veranillo no suelen hacer la equivalencia inversa de sus palabras, o volver las oraciones por pasiva. Emiten sentencias. ¡Están tan acostumbrados! Y tan poco acostumbrados a que se les discuta... Por ejemplo, en otra cuestión, como el aborto. Repiten una y otra vez un hallazgo: aquellos que se alzan contra la pena de muerte —dicen— son precisamente los que defienden esta forma de pena de muerte que es el aborto. Volvamos del revés la frase: Aquellos que defienden la pena de muerte son precisamente los que pretenden defender la vida del ser que quizá todavía no sea una vida... O dicen que con el aborto podrían no haber nacido seres como Beethoven, Cervantes, el doctor Pasteur o el doctor Fleming. Podría ser. Pero podría ser también que no hubieran nacido seres como Hitler, Stalin, Landrú o Jack el Destripador. (Personalmente, no soy abortista: odio la violencia física que supone el acto del aborto, el trauma que provoca a quien lo sufre; pero entiendo también y detesto infinitamente la violencia que se impone a la mujer hasta que se la conduce al aborto.)

Pensar del revés, aunque sólo sea por un momento, es una de las formas más sanas, más higiénicas, para poder pensar del derecho. Pensar al revés es pensar como si una fuera el otro, pensar con el otro. "Te miraré con tus ojos y tú me mirarás con los míos", decía el doctor Moreno, vienes —aunque sefardita, aunque judío español— que inventó el psicodrama.

Desgraciadamente no sólo son los del veranillo de San Martín del franquismo los que no quieren mirarnos con nuestros ojos. Hay también una intolerancia libertaria, que es una profunda paradoja. Estamos en un pueblo de heridos, de gentes en carne viva, a los que se ha obligado a mirar a la fuerza con los ojos vacíos y glaciales del dictador. Y eso no era mirarte con tus ojos, que me vieras con los míos...

Es difícil hacer entrar este sistema de volver la oración por pasiva, de imaginar que todo puede ser lo contrario de lo que creemos, de saber que la verdad es un terreno de nadie. Y que la democracia es un psicodrama. ■

POZUELO